El fragmento que leemos de San Mateo nos abre la puerta a varias interpretaciones.

No parece que sea la intención de Jesús hacer de los miembros de la comunidad una pandilla de cotillas, pendientes de la vida privada de los demás. Creo que el sentido de este discurso puesto en boca de Jesús, está en una experiencia de la comunidad, en una situación vivida comunitariamente y que afecta a la comunidad. El pecado cometido por el infractor, no es algo personal, sino algo que invalida, anula o perjudica la pertenencia a la Comunidad cristiana, que vive su fe en un grupo, seguramente reducido, en el que el pecado "social", sería dañino para todos los miembros del grupo. Así entendido el discurso, se puede comprender la gradación de las "llamadas al orden". Primero, individual; después con intervención de más personas, hasta ser la comunidad completa la que interviene, pudiendo terminar en la exclusión del infractor de la propia comunidad.

No parece lógico que sea un "pecado personal", sino un "pecado social" que implique, de no corregirse, la autoexclusión del pecador que lleve finalmente a la exclusión "oficial" por parte de la comunidad.

Cuando se escribe el Evangelio de S. Mateo, los grupos de creyentes son reducidos y viven peligrosamente, pues las persecuciones, tanto del imperio como de la sinagoga exigen una fidelidad a toda prueba y es necesario advertir a quienes pongan en peligro a la comunidad, incluso llegando a expulsarlos de la misma.

Puede que mirado desde este punto de vista, tengamos que cuidar nuestros intentos de corrección fraterna, que rectamente ejercida es una estupenda institución, evitando que esa supuesta fraternidad no esté contaminada por ideas personales, alejadas del verdadero amor fraterno, y por lo tanto perversas. Corrijamos, si tenemos que corregir, pero después de asegurarnos que cumplimos un deber mandado por Dios, no un arbitrario deseo nuestro.

D. Félix García Sevillano, OP.

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



23° DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A" 7 de septiembre 2014



" ... donde dos o más se reúnen en mi nombre, yo estoy en medio de ellos."

CANTO DE ENTRADA.-

Juntos, como hermanos, / miembros de una Iglesia, vamos caminando al encuentro del Señor.

- **1.**Un largo caminar, por el desierto bajo el sol, no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
- 2.Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de EZEQUIEL, 33, 7-9

Esto dice el Señor: A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: «Malvado, eres reo de muerte», y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado, para que cambie de conducta; el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Pero si tú pones en guardia al malvado, para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.

SALMO 94 : R/ Ojalá escuchéis hoy su voz;. No endurezcáis vuestro corazón.

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. R Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios / y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R Ojalá escuchéis hoy su voz: / «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto: / cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras» R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 13, 8-10

Hermanos: A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama tiene cumplido el resto de la ley. De hecho. el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás», Y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 18, 15-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asumo quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano. Os aseguro que todo lo que, atéis en la tierra

quedará atado en el cielo, y todo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo Os aseguro además que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

CANTO de COMUNIÓN

Cómo el Padre me amó, / yo os he amado. Permaneced en mi amor

- Si guardáis mis palabras / y como hermanos os amáis compartiréis con alegría / el don de la fraternidad.
 Si os ponéis en camino, / sirviendo siempre la verdad, fruto daréis en abundancia. / Mi amor se manifestará.
- 2. No veréis amor tan grande / como aquél que os mostré. Yo doy la vida por vosotros. / Amaos como yo os amé. Si hacéis lo que os mando / y os queréis de corazón compartiréis mi pleno gozo / de amar como Él me amó

COMENTARIO.-

Es duro el mensaje que Dios transmite a todos los hombres, a todos y cada uno de los hijos de Adán, a través de Ezequiel: cada uno somos responsables de la conducta de los hermanos. No podemos escondernos, cerrar los ojos o mirar para otro lado. No sirve. Dios tendrá en cuenta nuestra desidia y nos pedirá cuentas por nuestro silencio.

San Pablo nos insiste recordando que es necesario amar al prójimo como a ti mismo, porque eso es cumplir la totalidad de la Ley. Si vemos a nuestro prójimo caminando por el sendero equivocado y nos abstenemos de avisarlo del peligro que corre, no estaremos amando como Dios nos pide, sino haciendo dejación de nuestro deber, haciéndonos cómplices de su desgracia.

De nuevo vamos a encontrar el tema de la corrección fraterna en el Evangelio que vamos a leer.

No hay duda de que es un tema importante entre los seguidores de Jesús y que no siempre ha sido bien entendido ni bien aplicado. Con la escusa de la corrección se ha intervenido, al menos se ha opinado, en asuntos del estricto ámbito privado, donde la comunidad no tiene, no debe tener, ni voz ni voto.

DOMINGO 23° DEL T.O. (A)

SA	H	ID	\cap	
SA	ı	11 1	()	•

HERMANAS Y HERMANOS: Un domingo más nos reunimos para celebrar la Eucaristía en este templo (parroquial, conventual,) de y escuchar los mensajes que Dios nos envía a través de su Palabra.
Hoy nos pide que seamos guardianes de la seguridad de nuestros hermanos, que estemos vigilantes, atentos a las necesidades de los que nos rodean, haciendo presente entre nosotros en amor de Dios.
Vamos a vivir esta Eucaristía con los oídos abiertos para escuchar la Palabra que nos muestra el camino y el corazón dispuesto a ser el cobijo, el lugar de la paz para los que nos rodean. Pidamos que Jesús nos abra a todos a la libertad que da oír, ver y tener salud, para que libremente podamos seguirle y anunciarle.

ORACIÓN DE LOS FIELES.-

Invocamos al Señor nuestro Dios con la confianza de ser escuchados por su gran misericordia. Y respondemos: SEÑOR ESCÚCHANOS.

- 1. Por la Iglesia, para que sea fiel continuadora de la misión de Jesús entre los hombres, ROGUEMOS AL SEÑOR.
- 2. Por el Papa, los obispos, y todos los miembros de la Iglesia de Cristo, para que tengan la fuerza necesaria para anunciar con fe y sin descanso que la salud viene de Dios, ROGUEMOS AL SEÑOR.
- 3. Por los hombres y mujeres de la Iglesia, para que nos comprometamos en la erradicación del hambre, de la pobreza y las enfermedades que las acompañan, ROGUEMOS AL SEÑOR
- 4. Por los misioneros que te anuncian entre los más pobres, para que puedan extender con libertad tu mensaje de justicia, paz amor e igualdad y tengan éxito en su misión, ROGUEMOS AL SEÑOR
- 5. Por los miembros de esta comunidad, para que nuestras vidas sean testimonio de amor de Dios entre los hombres y un reflejo de su misericordia, ROGUEMOS AL SEÑOR.